

Sol y Sombra



ANTONIO BOTO (REGATERÍN)
(De fotografía Compañy)

NOVILLADAS EN MADRID

(14 de Agosto.)

Aún no sabemos á estas horas qué suerte—ó desgracia—correrán las fiestas de toros con la flamante ley y el no menos flamante reglamento del descanso dominical.

Parece que á última hora han surgido algunas dudas—y las que surgirán!—respecto á la forma en que ha de llevarse á la práctica esa proyectada innovación.

De modo que en el presente momento histórico nos encontramos como el famoso bobo, sin saber si á la postre seremos *tíos ó tías*.

Lo que fuere sonará y dormir podemos tranquilamente, muy seguros de que el paternal Gobierno que nos protege dispondrá lo más acertado, según acostumbra, y de ello dan testimonio los indudables adelantamientos realizados en todos los órdenes durante la gloriosa etapa del archigloriosísimo mando del encalecado ministro universal D. Antonio Maura y Montaner, honra del foro, providencia de los españoles, piñator eximio, etc., etc., con puntas y ribetes sacristanescos, *ad majorem Dei gloriam*.

Chirigotas aparte, dejemos que nuestros pródigos estadistas hagan lo que se les antoje de los usos y costumbres del país, ya que nadie les va á la mano en lo de disponer como quieren de la vida, honra y hacienda nacionales; y vamos á la plaza, que ya es hora, sin preocuparnos, hoy por hoy, de lo que el Instituto de reformas sociales y el ministro Sánchez se traigan embotellado referente al porvenir de las corridas.

Tiempo y motivos sobrados tendremos para volver sobre el asunto, y pondremos los puntos á las *ies*, como las cosas no veyan por el camino que señalan el sentido común y las prácticas de la realidad.

Para eso tendremos tela cortada y, en cuanto á lo de lanzar censuras á quien las merezca, por nosotros no quedará, y Dios sea con todos.

Esta tarde no hay pedestal y aplaudo, sin reservas, la omisión, porque ciertas cosas, con verlas una vez basta y repetidas resultan enojosas y desagradables.

No más pedestales,
no más chirigotas:
¡verbo repetita
género candonga!

*
* *

Los novillos son de Muriel y están destinados á perecer en manos de *Regaterín*, *Platerito* y *Mazzantinito*. Que los tres muchachos harán lo que pueden y saben para quedar como *las propias rosas*, no lo dudo; que lo consigan ó no, ya es harina de otro costal; quizás logremos ver *cositas* si el ganado se presta á filigranas.

No dejaron mal puesta la divisa de Castroverde los lidiados en anterior corrida, y aquello hace esperar algo bueno de los de hoy.

¿Si será mentira,
si será verdad?...
Fuere lo que fuere,
pronto se sabrá.

Renuncio, pues, generosamente al papel de profeta—que me cuadra lo mismo que á Sánchez la casaca de ministro—y entro en materia.

El primero, negro, bien armado y regular de presentación. Sale atropellando todo lo que topa por delante; *Rubito de Zaragoza* sale perseguido, cae y milagrosamente el torillo no hace por él. Recibe el de Muriel cinco varas, demostrando voluntad, aunque no excesivo poder; proporciona dos batacazos, y no descabala el juego de rocines.

Mejía y *Rubito de Zaragoza* palitroquean regularmente con cuatro pares, y *Regaterín* entra en funciones.

El bicho, aunque un poquitín descompuesto, no presenta dificultades mayores, y Antonio, valiente y confiado, sin gran reposo, trastea, con ayuda á ratos, y contra tablas, desde buen terreno, entra aceptablemente para dejar un pinchazo hondo en lo alto. Más pases, se perfila tantico distanciado, y llegando bien, clava media estocada alta y algo más que tendenciosa.

Capotes por aquí,
capotes por allá,
y el bravo novillo
no quiere doblar,

hasta que *Regaterín* lo descabelló al segundo golpe.

El segundo, berrendo en negro, salpicado, tipo de *anciano*, cornalón y muy playero, es saludado por *Platerito* con algunos lances, que aplaude el cóncave. Toma el novillejo tres puyazos, y acaba por declararse manso sin distingos, volviendo grupas ante la caballería.

Manolé y *Perdigón* (José María Morales) se encargan de foguearlo con dos pares y dos medios, que no logran entusiasmarlos.

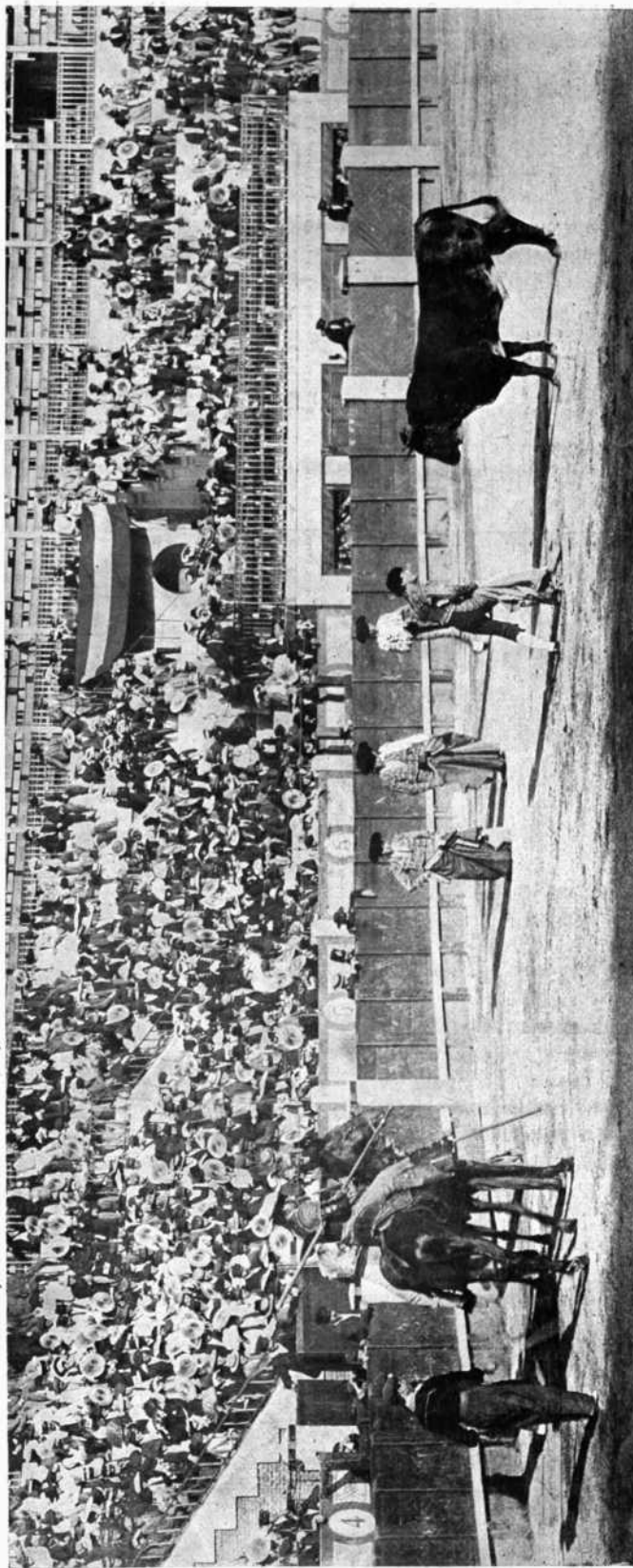
Platerito—de morado y oro—encuentra al adversario descompuerto, avisado y con ganas de dar un disgusto. Gregorio emprende la faena con valentía, sin confiarse, por no permitirlo las condiciones del novillejo, que resuelve huir buscando el camino de *Castroverde*. Arranca *Taravillo* á matar, y pincha en lo alto, sin que el torillo haga por él; más tela y otro pinchazo en hueso; sin andarse en requilorios, entra distanciado y pincha en *terceras nupcias*; arranca de nuevo, y deja un pinchazo hondo, algo perpendicular; sufre con redaños un achuchón formidable, y por último acierta con una estocada delanterilla y vertical, que hace doblar al salamanquino. *Harinas* dice al cornudo: *levántate y anda*, y el bichejo se levanta para que *Platerito* le descabelle á la primera.

El tercero, negro zaíno y corretón, aguanta cuatro caricias de los del sombrero ancho, tardeando, sin pizca de voluntad y con exceso de blandura, mostrándose cobarde y mansurrón hasta dejarlo de sobra. Muere un jaco.

Valencia pone un par pasado y el toro salta tras él la barrera; el compafiero clava un palo caído; *Valencia* coloca otro par y su colega cierra con uno aceptable.

Mazzantinito pasa con algún azaramiento, porque el toro le adelanta y se le cuele como *Pedro* por su casa, *amén* de revolverse en un palmo de terreno. Se repone *Tomás*, más confiado, aun

que sin la quietud de pies necesaria, sigue la faena, que termina con media estocada contra tablas, contraria de puro estrecharse, de la que sale volteado con aparato é ileso por fortuna. Pocos pases de añadidura y sobre tablas del 7 entra de nuevo, entregándose también y ente-



DÍA 14.—«REGATERÍN» BEMATANDO UN QUITE EN EL SEGUNDO TOFO

rrando el estoque en todo lo alto. En ambas ocasiones el torete adelanta el viaje al diestro y las estocadas resultan *á un tiempo*, según el modernísimo *argot* técnico-taurino. (*Palmas á la valentía.*)

Arrastrados víctima y verdugo, sale á plaza

El cuarto, negro, con bragas, avacado y veletto, que provoca protestas del público, no sé por qué, pues se trata de una corrida de desecho. ¿Será una ventaja lo de suprimir los toros en domingo?...

Entre silbidos, botellazos y otras salvajadas, sufre el *gusarapo* cuatro picotazos, derriba una vez y mata un penco.

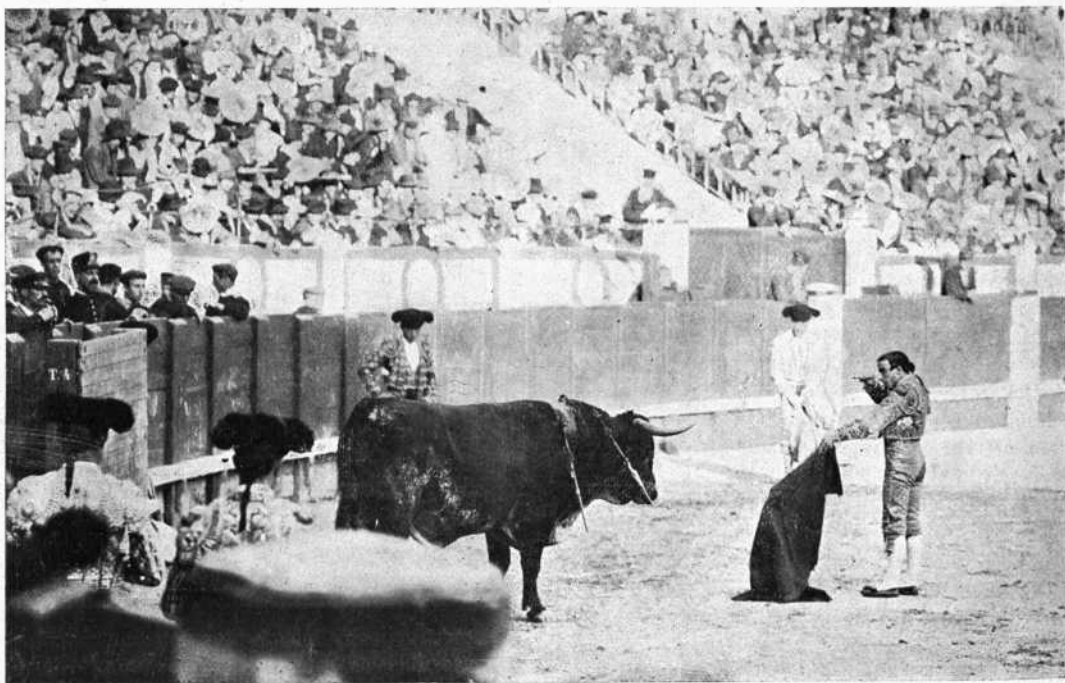
Mal adornado con tres medios y un par, pasa el novillejo á poder de *Regaterín*.

Boto, ayudado por su gente, ejecuta un trasteo relativamente confiado y tranquilo, para deslizar el sable junto al sótano.

Y en el táurico recinto
se presenta el toro quinto.
Platerito lo torea
y el público le jalea.

¡Ande el ripio!

Aguenta el bicho cuatro puyazos, sin consecuencias.



«PLATERITO» EN EL TORO SEGUNDO

Los chicos de Taravillo cumplen medianamente con tres pares y medio.

Platerito requiere por segunda vez los trastos de pinchar y sufre de primeras una tarascada que nos puso *carne de gallina*. El novillejo se *las trae* también y Gregorio sale á colada por pase, para agarrar una estocada tantico delantera, entregándose como quien va por una cornada, y saliendo encunado. (*Palmas á la guapeza.*)

Ya tenemos en el redondel un toro grande, cárdeno claro, bien armado y de carniceras.

Mazzantinito veroniquea sin conseguir fijarlo.

Arremete el bicho seis veces contra los montados, apea dos y quedan en el ruedo tres momias.

Los matadores, á petición del público, se prestan á banderillar: *Mazzantinito* sale dos veces en falso por quedársele el novillo y coloca un buen par al cuarteo; *Platerito* se va tres veces sin clavar y coloca un palo en la misma forma; *Regaterín* cierra la serie con un buen par.

Mazzantinito muletea aceptablemente y atiza un mete y saca, sin soltar, y ¡hasta mañana!

Picando, nadie se excede; con los palos, tampoco; en la brega, *Zurini* y *Manolé*; la presidencia, acertada; la entrada, buena, y la tarde soportable.

(Día 15.)

Sesión doble de *sugestión* (11), seis novillos de Patricio y los diestros *Regaterin*, *Platerito* y *Mazzantinito*; he aquí el programa de la corrida con que hoy nos obsequia la empresa.

Silvo que lo del pedestal no me resulta, por las razones que indico en el preámbulo á la reseña que antecede, nada podemos pedir á la combinación organizada para esta tarde.

Así es que, sin más rodeos, paso á dar cuenta de lo que ví en la plaza el día de la Paloma.

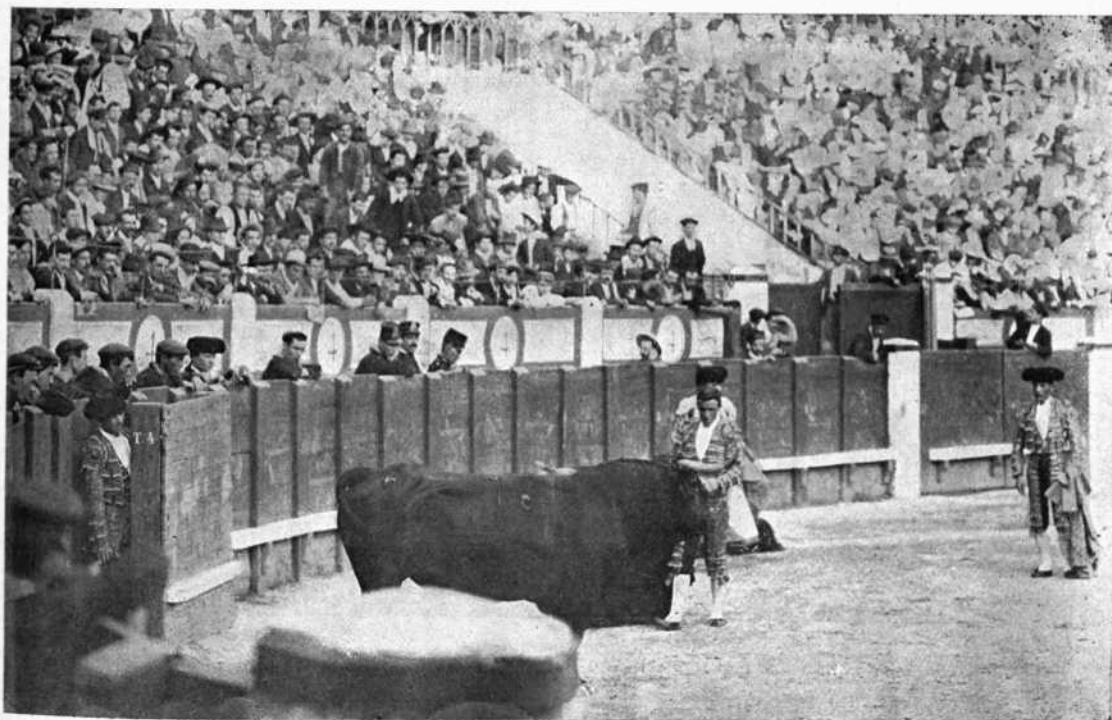
Y fué lo siguiente:

Primero, berrendo en negro, rabicano, lucero, apretado y descaradillo de pitones. Mansurroneando acepta en fuerza de acoso y otros excesos cinco puyazos, por una caída y un penco apuntillado.

Rubito de Zaragoza y *Punteret* cumplen con un par y tres medios, todos *peores*.

El novillo corta y achucha por ambos lados, y entre la coletería anda el pánico.

Regaterin, adoptando todo género de precauciones, y todas son pocas, porque el torete conserva íntegras sus facultades y trae de cabeza á la gente, ejecuta una faena sensacional, pincha dos veces sin hacer nada por el novillo, clava una estocada corta en el pescuezo y, encunándose, deja un estoconazo contrario. (Palmitas.)



«MAZZANTINITO» EN EL TERCER TORO

Segundo, negro zaíno, con buenas herramientas y bien criado. Con arranques de buey recibe ocho varas en medio de un llo infernal... ¡Esto es una capea indecente, y con bregas así no hay ganado posible! El toro, asqueado, acaba por huir para no ser toreado tan ignominiosamente. Se hace dueño del cotarro el portugués, y nadie sabe por dónde se anda... ¡Vaya una lidial! Muere un jamelgo, se aburre el torete, le colocan dos pares y medio y el manso para en manos de *Platerito*.

Gregorio trastea con valentía, defendiéndose como puede de las tarascadas que el bicho le propina, y entrando á asegurar, arrea un sablazo de *profundis* y efecto rápido.

Tercero, intermedio mimico-sugestivo por el excéntrico *rey del valor*. Sale el novillo, berrendo en negro, buen mozo, veletto y apretado de cuerna; se aproxima gazapeando á la estatua, y antes de que metiera la cabeza al bulto, le llama *Pollo de Valencia* con el capote á petición del público y se scabó la fiesta.

Blando, sin poder y *najándose* al sentir el hierro, toma cinco varas el de Coruche, derriba una vez y no causa bajas.

Zurini y *Navitas* palitroquean por lo mediano dos pares y medio.

Mazzantinito torea desde buen terreno y con tranquilidad, por abajo; se va una vez sin herir, por que dársele el toro, que busca carne; continúa la faena sin confiarse; pasa de nuevo sin herir por encogérselo el morucho, que tiene las de Caín en el cuerpo; más tela, y con muchos rifones y mucha *vuzila*, alegre desde

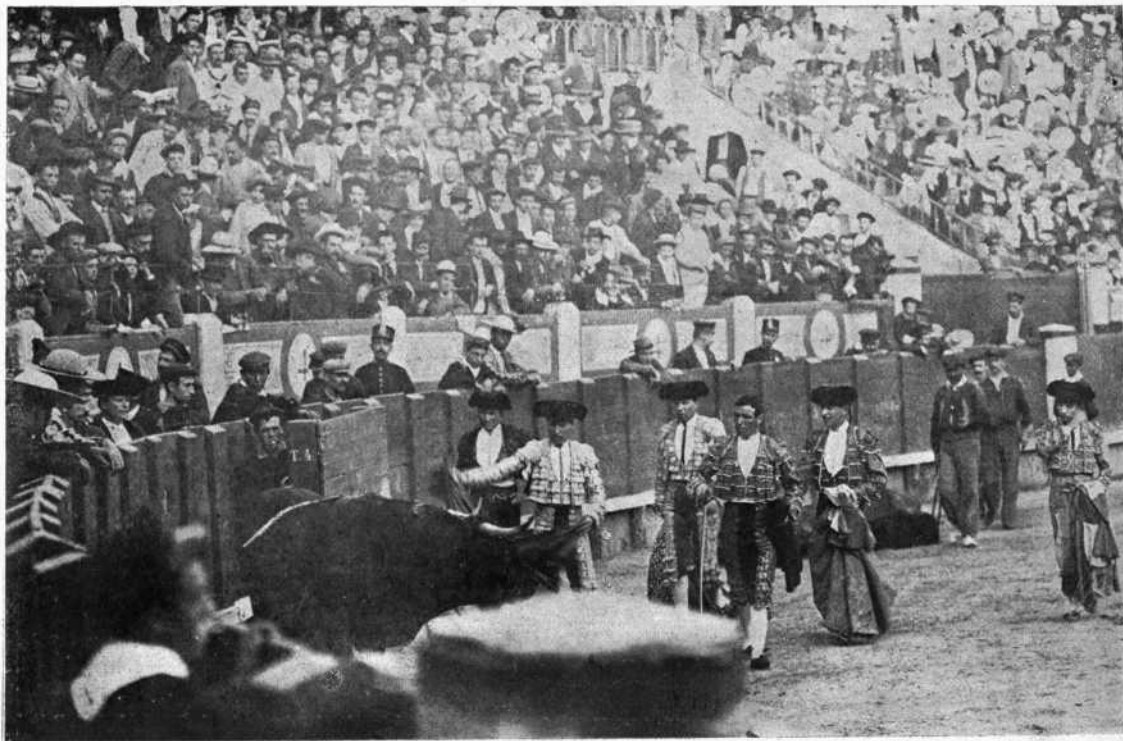
lejos, porque el bicho está reparado de la vista y al encuentro, dejándose coger, entierra Tomás el estoque en lo alto, algo tendencioso; más tela, vuelve á citar como antes y en la misma forma, vaciando mejor y saliendo limpio, clava una estocada caída; intenta dos veces el descabello y el toro dobla. (*Ovación.*)

Cuarto, negro, bragado, burriciego también, voluntarioso, pero blando y sin poder; acomete cinco veces á los piqueros, derribando en una y perniquebrando una alimaña.

Mejía y Rubito de Zaragoza ponen cuatro pares, bueno el primero del primero.

Regaterín abrevia con la muleta y señala un pinchazo, entrando con los terrenos cambiados; más trapo, y de dentro á fuera también pincha alto sin llegar; continúa pasando con habilidad, y en la misma forma, haciéndolo todo, introduce el estoque delantero y atravesado; intenta el descabello varias veces, barrenando, lo cual es muy feo—dicho sea de paso—y el novillo se entrega al puntillero.

Quinto, segunda taza del caldo sugestionador. El huésped tarda mucho en salir; al fin se decide y, como



«MAZZANTINITO» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL TORO TERCERO

quien no quiere pelea, párase distanciado de la figura sin hacerla caso, hasta que los peones le llaman la atención.

El novillejo, berrendo en negro, entrepelado, sacudido y bien armado, permite que le tienten el pelo cinco veces, sin alardes de bravura, pero con voluntad, y quedan tres víctimas en la arena.

Armillita y Perdigón le colocan dos pares y dos medios; muy bueno el primero de *Armillita*.

Pluterito procura sujetar al pavo con la muleta, y al engendrar uno de los pases es alcanzado y volteado aparatosamente, saliendo ileso. Contra tablas deja medio estoque en lo alto, atravesado; pincha en hueso, clava luego media estocada tendida y delantera, sin que el torete le ayude, y por último, á toro quedado, agarra la que echa al de *Patricio patas arriba*.

Sexto, negro, bien cebado y con excelentes defensas. Sale como un automóvil y *Mazzantinito* le para los pies con unos lances, parando á ley y estirando los brazos. El novillo, con voluntad, soporta cinco sangrías y mata dos mariposas.

Tomás cambia superiormente un par de las cortas; *Taravillo* cambia, sin clavar, dos veces y luego, cuarteando, pone un par, también corto. *Mazzantinito* entra con otro de frente, muy bueno. (*Muchas palmas.*) *Valencia* cierra el tercio con uno, y ya casi de noche empieza el último acto.

El novillo está noble y bravo, por lo que Tomás hace una lucidísima faena de muleta, parado y ceñido, y termina con una buena estocada.

Picando, *Melones chico*; con los palos, *Mejía y Armillita*; bregando, éste y *Zurini*; la presidencia, acertada; la entrada, floja; la corrida, en conjunto, una de tantas...

Y hasta la primera.

(INST. DE CARBIÓN.)

DON HERMÓGENES.

ONTENIENTE

Corridas celebradas los días 24 y 26 de Junio.

Como la inauguración de una plaza representa la resurrección de un pueblo ó comarca en favor de nuestra fiesta, justo es que á ellas acudamos con el propósito de dar á conocer á los *nuestr*os y á los *otros* el paso de adelante que en este sentido tal ó cual pueblo da.



«VALENCIANO» EN EL TORO PRIMERO

Valenciano hizo cuanto pudo por sacar partido de aquellos bueyes y lograr que se le aplaudiera, pues los toreó sujetándoles, á trueque de darnos un disgusto.

Onteniente celebra la inauguración de una plaza, y allá fui con el exclusivo objeto de dar cuenta de su inauguración á tirios y troyanos.

Para solemnizar el acto se contrató á los diestros José Pascual, *Valenciano*, y Agustín Dauder, el cual debía matar los dos últimos bichos.

Los toros lo fueron de Pellón y Traperos (?) respectivamente.

La entrada resultó de primera magnitud; y eso que la tarde *se las traía*, pues á la hora anunciada un vendabal horroroso y una copiosa lluvia nos envolvió, cesando pronto.

Los toros, en general, mansos, sobresaliendo como tales segundo y tercero, que se tostaron.



«VALENCIANO» DESCABELLANDO AL SEGUNDO TORO

Con la muleta tuvo que hacer lo mismo, abusar de su valentía.

Al primero lo encontró muy movido y le pinchó dos veces, y terminó con él de una estocada buena.

En su segundo, que llegó codicioso á la muerte, clavó José media estocada, y logró descabellar al segundo intento.

Despachó el tercero con media estocada muy bien puesta, y al último de los suyos con una superiorísima de verdad, entrando guapamente, por lo que se le concedió la oreja en medio de una ovación.

La voluntad de este diestro, que contrastaba con la mansedumbre de los toros, hizo que oyera merecidos aplausos.

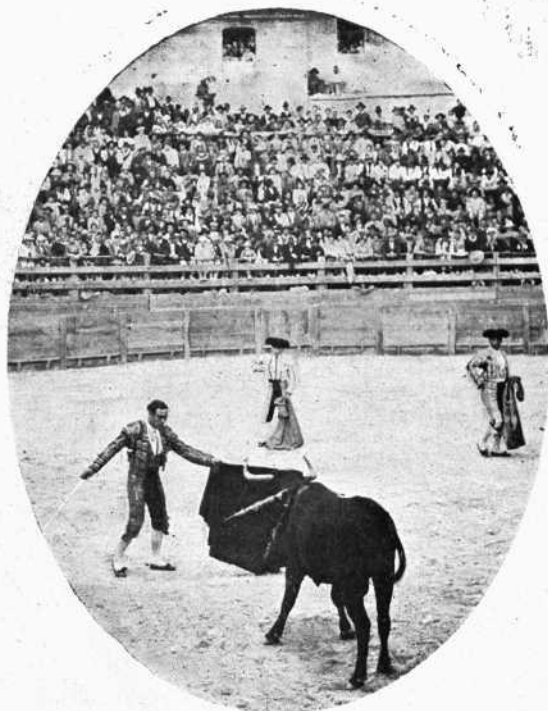
Los toros que correspondieron á Dauder fueron algo más bravos (no mucho) y éste pudo torearlos bien de capa y lograr que se le aplaudiera.

Con la muleta estuvo bastante bien y con alegrías.

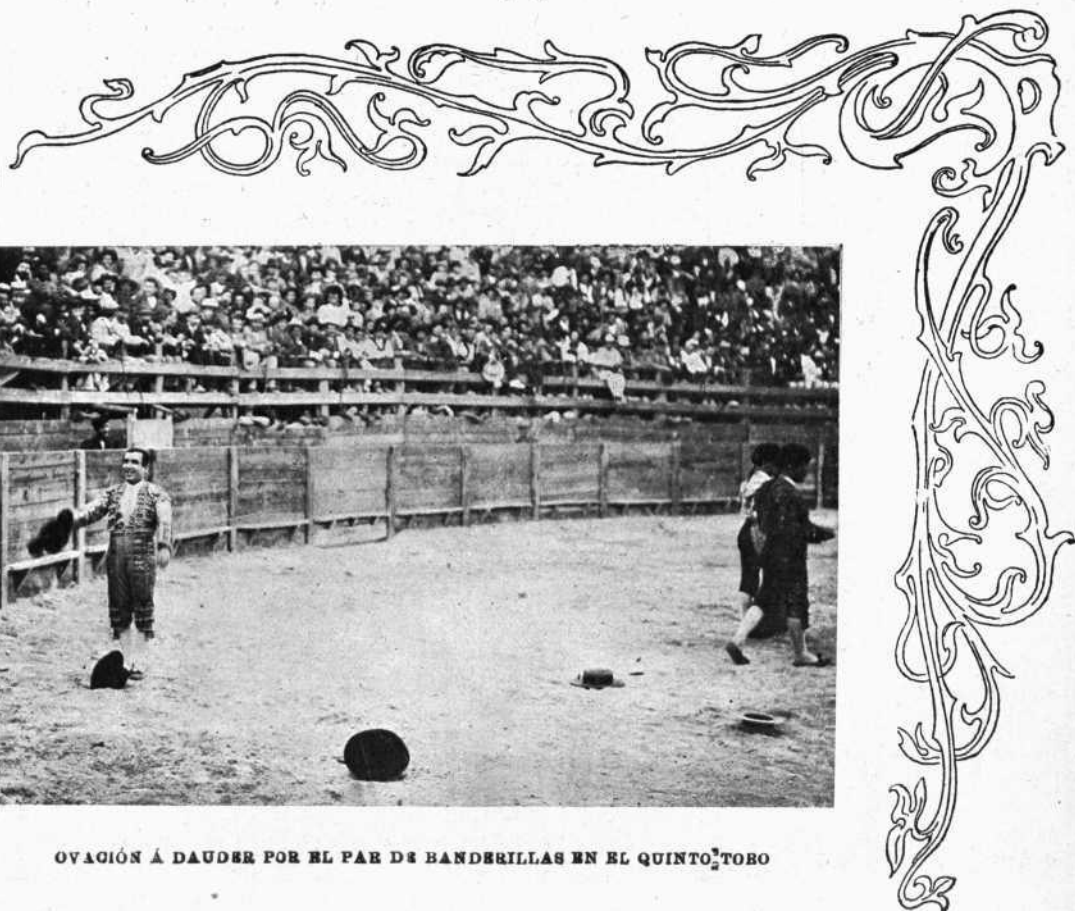
Pinchó á su primero dos veces, cayendo en la segunda al suelo, sin contratiempos que lamentar, y acabó con el buró de media estocada superior.

A su segundo lo dejó en situación de arrastre con un pinchazo y una estocada buenísima.

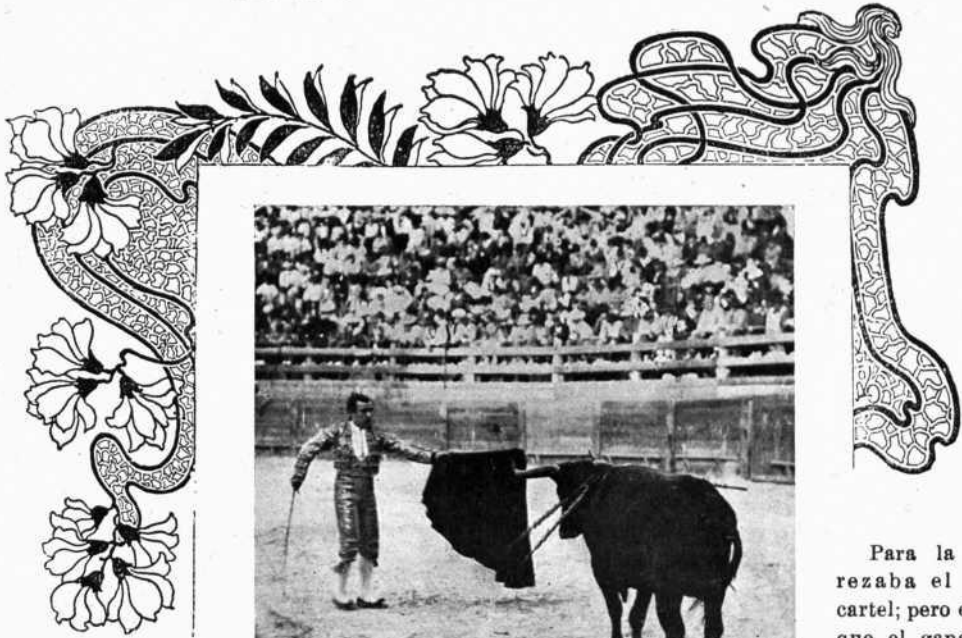
Puso, cambiando con valentía y dejando llegar quizás demasiado, un buen par al quinto, que le valió una ovación de las buenas.



«VALENCIANO» EN EL TORO TERCERO



OVACIÓN Á DAUDER POR EL PAR DE BANDERILLAS EN EL QUINTO TORO



DAUDER EN EL TORO QUINTO

Para la del 26 rezaba el mismo cartel; pero en vista que el ganado era de menos aspecto que el del 24, el diestro *Valenciano*, con muy buen sentido, se *indispuso*, y Dauder mató los

cuatro primeros y *Chicorro* los dos últimos. Contra todo lo que esperábamos, los toros resultaron tan bravos que no semejaban á los del día 24. Pegaron de firme á los picadores, y dieron que hacer á los de á pie.

El primero llegó á la muerte sobrado de facultades y revolviéndose que era una bendición.

Dauder, que principió muy bien con la muleta, pronto vió cómo el toro se hizo con él y le zarandeaba. Su hermano entró al quite, y era de ver á los dos hermanos uno en cada pitón; afortunadamente, para ninguno hubo que usar el hule, y sí aguja é hilo. Dauder acabó señalando un pinchazo y una estocada buena.

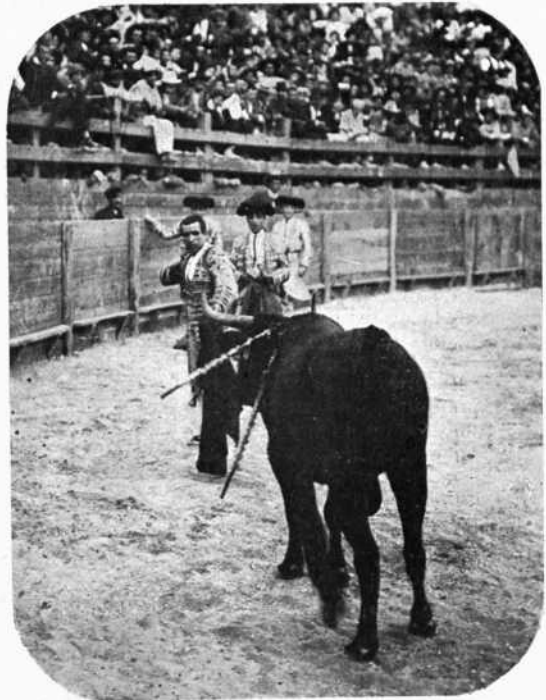
Muleteó á su segundo oyendo aplausos, y lo dejó para las mulillas con media estocada buenísima. En los restantes estuvo mejor, si cabe, dejando buena impresión en aquel público nuevo. Lanceando de capa estuvo aplomado y terminó algunos quites con adornos.

En el quinto torete hizo el experimento tancredil un émulo y la cosa salió bien.

Chicorro, banderillero de *Valenciano*, no se dió malas mañas para muletear y matar los dos últimos, viéndose en algunos momentos que estaba posesionado de su misión, coronando la suerte sus deseos, pues vió arrastrar á sus dos novillos de dos medias estocadas con sus ovaciones correspondientes.

No terminaré estas notas, pues no otra cosa son, sin expresar mi gratitud á los hermanos don José y D. Joaquín Calatayud, dueños del balneario «La Salud», por su deferencia en invitarme al banquete que el 25 dió á las cuadrillas de *Valenciano* y Dauder en el hotel de dicho balneario.

Los elogios que el balneario y el comportamiento que sus dueños merecen, los guardo en el corazón y no los hago públicos porque mortificaría su extremada modestia.



DAUDER ENTEANDO A MATAR EL SEXTO TORO

TOROS EN TOLOSA

Al amigo y aficionado D. Rafael Fernández, en Sevilla.

Las fiestas con que obsequia esta villa á su venerado patrón San Juan, hánse visto este año muy animadas, concurriendo á ellas muchos forasteros; la mayoría de ellos eran de la simpática y nunca bien ponderada bella Easo.

Ha habido feria de ganados, partidos de pelota entre afamados jugadores, conciertos por el notable y laureado Orfeón tolosano y otros espectáculos más ó menos atractivos.

Como la índole de este popular semanario no permite reseñar tales fiestas, voy, sí, á dar cuenta breve y detallada de lo que á él incumbe.



Corrida del 24 de Junio.—Cuatro Lizasos con Montes, que lleva de sobresaliente á *Aguilarillo*. Preside el alcalde D. Emilio Santos.

Primer bicho, *Caramelo*, retinto, colorado, ojo de perdiz y regulares defensas. Saie revoltosillo y Antonio Montes le saluda con cuatro verónicas, estirando bien los brazos y parando una *miaja* los pies. (*Muchas palmas.*)

Mazzantini, *Arriero* y *Decidido* sangran cinco veces al de Lizaso, que corresponde con tres batacazos y dos jamelgos fenecidos. Montes acude con oportunidad á los quites, siendo bien secundado por *Aguilarillo*. Este tercio resulta muy animado por el trabajo de ambos diestros, que se ganan muchas palmas. *Limeño* y Alcañiz palitroquean al bicho con cuatro buenos pares al cuarteo, sobresaliendo los dos del primero. (*Palmas.*) Montes, previo el brindis de rúbrica, trastea con la izquierda al bicho con pases naturales, cambiados y de pecho; entrando en corto y saliendo por la cola, tumba á *Caramelo* de una superior estocada. (*Ovación.*)

Segundo, *Cabrero*, castaño oscuro, carinegro, corto y apretado de púas. Montes, que cosecha todavía aplausos, le ofrece dos verónicas y dos navarras, todo *canela fina*. (*Ovación.*) El bicho acepta cinco varas de *Mazzantini*, *Decidido* y el reserva *Relámpago*, tumbándoles dos veces y sin causar bajas en las caballerizas. Montes y *Aguilarillo* bien en los quites, haciendo la mar de monadas. El bicho es noble y se deja colgar tres buenos pares al cuarteo por *Maera chico* y *Chato*. Montes aprovecha las inmejorables condiciones de *Cabrero* y realiza una faena parada, artística y rematando bien los pases, que son coreados con *jolés!* del público. Cuadra el bicho y Antonio le pasaporta de una media estocada superiorísima. (*Ovación y la oreja.*) De estas faenas pocas se ven en los tiempos que corremos. Muy bien, Sr. Antonio. Así se abrirá paso entre la torería andante.

Tercero, *Tabernero*, castaño, aldinegro, careto y cornidelantero. Montes lo lancea con seis verónicas de *chipén*. (*Aplausos.*) *Arriero* y *Decidido* sangran seis veces al bicho, quien les hace tumbar cuatro veces, matándoles dos jacos. *Arriero* en una de las caídas queda en peligro, y Montes se lleva el toro y remata el quite agarrándose á uno de los pitones. (*Gran entusiasmo.*) *Sordo* y Alcañiz dejan tres pares y medio algo desiguales. Montes brinda la muerte de *Tabernero* al diputado provincial D. José de Elósegui. El bicho desarma y Antonio sufre varias tarascadas con valentía, no perdiendo la cara á su enemigo. Se decide á entrar por uvas y coloca un pinchazo en lo alto. Nueva ración de muleta y, entrando con decisión, arrea una estocada superior, mojóndose los dedos. (*Ovación y regalo, consistente en una pitillera y fosforera de gran valor.*)

Cuarto, *Lagartijo*, colorado claro, ojinegro y corniveleto. A fuerza de capotazos y de acosarlo los de aupa, toma de éstos cinco puyazos, dándoles tres vuelcos y perniquebrándoles una montura. *Maera chico* y *Chato* cumplen su cometido con cuatro pares regulares. Montes cede los trastos de matar al sobresaliente *Aguilarillo*, quien previa breve conferencia con el presidente, da dos pases con precauciones á *Lagartijo*, que está para dar un susto al mismísimo lucero del alba. El de las de Aguilar aprovecha una igualada del *pavito* y ¡zá! una estocada hasta el puño. *Limeño*, á la primera. Antonio Aguilar estuvo valiente, y aunque se arrancó desde lejos, se fué derecho al toro. El muchacho se ganó muchas palmas.

Resumen.—Los toros de Lizaso, pequeños, como lo son todos los de la ganadería; pero bien criados, bravos y nobles, salvo el último que, además de ser algo manso y de mayor alzada que sus hermanos, tenía muy malas intenciones.

Antonio Montes tuvo una buena tarde. Toreando y trasteando estuvo magistral; con el pincho afortunado, agarrando buenas estocadas. El público premió con grandes y merecidos aplausos la voluntad y el trabajo del modesto matador sevillano.

Aguilarillo estuvo activo y valiente en los quites, y en la muerte del cuarto toro se portó como un barbián.

De los *cosacos*, *Mazzantini* y *Arriero*. Banderilleando, *Limeño*, *Maera chico* y *Chato*. Bregando, los mismos y *Sordo*. Entrada buena y la tarde nublada. Caballos, ocho.



Día 26.—Los mismos elementos que en la del 25, con la modificación de que Montes matará *él solito* los cuatro. Preside la corrida el concejal D. Gumersindo Amonarriz.

Primero, *Capuchino*, colorado claro, ojinegro y corto de pitones. Montes, que trae ganas de trabajar, lo lancea superiormente. (*Aplausos.*) El de Lizaso se deja tentar seis veces por *Mazzantini* y *Arriero*, poniendo éste dos buenas varas. Hubo dos caídas y una defunción. Montes oportuno en los quites y *Aguilarillo* le ayuda con voluntad. *Maera chico* y Alcañiz cuelgan de primeras dos pares traseros. Repiten, aquél con un buen par al sesgo y Joaquín con otro regular al cuarteo. Montes brinda al presidente y trastea al bicho con pases naturales y de pecho; arrea un pinchazo, saliendo por la cara y perdiendo la muleta en la refriega; da dos pases más á *Capuchino* y le tira patas arriba de una buena estocada. (*Muchos aplausos.*)

Segundo, *Campanero*, castaño, aldinegro, carinegro y con bonitos pitones. Cinco varas le ponen *Arriero* y *Relámpago*, que caen tres veces y dejan abandonadas dos acémilas. En uno de los encuentros, *Arriero* cae con exposición y Montes hace un oportuno coleo, quedando á dos dedos de los pitones. (*Ovación.*) El de Lizaso se muestra algo huido y achucha por el lado izquierdo. *Sordo* y *Limeño* le adornan el morrillo con cin-

co pares, uno muy bueno de castigo del segundo. El toro no está para filigranas y Montes se deshace de él, mediante laboriosa faena, de una estocada tendida. *Limeño* á la primera. (*Palmas á Antonio.*)

Tercero, *Zapatero*, castaño oscuro y bien puesto de lo suyo. De salida propina un soberano tumbo á *Mazzantini*, que queda debajo del bicho. Montes hace un quite superior y termina rascando el testuz. (*Muchas palmas.*) Seis varas más toma el bicho de *Arriero*, *Mazzantini* y *Decidido*. Este último es abroncado por pinchar con la vara al toro desde el estribo de la valla. ¡El colmo y el *desvergüenzucuajel* *Chato* y Alcañiz cuarteán con fatigas cuatro pares regulares. Montes trastea con pases de pitón á pitón y, entrando desde cerca y por derecho, atiza media estocada delantera; vuelta al trasteo y, tirándose nuevamente, deja una superior. (*Ovación.*)

Cuarto, *Tigre*, colorado claro, ojo de perdiz y corniabierto. Montes lo torea con verónicas y navarras, cosechando muchos aplausos. *Arriero*, *Mazzantini* y *Relámpago* mojan siete veces, sufriendo dos vuelcos y dejando dos caballerías fuera de combate. Montes, á instancias del público, coge los palos y, en menos de lo que se dice, cuarteá tres pares superiores, previos unos vistosos jugueteos. (*Ovación.*) Después empuña los trastos y brinda á los *morenos*. Realiza una lucida y parada faena y, entrando con gnapeza, deja todo el acero en las agujas. (*Ovación y es sacado en hombros.*)

Resumen.—Lizasos, dos pequeños y dos grandes; bien criados, faltos de poder, bravos, llegando los lidiados en primero y segundo lugar en condiciones nada recomendables para lucirse. Montes estuvo trabajando, toreó mucho y bien y despachó á sus enemigos con buenas estocadas. En quites muy bien, arrancando constantes aplausos á la concurrencia.

Aguilarillo estuvo valiente y adornado en los quites. Picando, *Arriero* y *Mazzantini*. En banderillas, *Mae-ra chico*, *Limeño* y Alcañiz. Bregando, los mismos. La presidencia, bien, gracias. Caballos, siete. La tarde nublada y la entrada floja.

De todas las corridas celebradas de veinte años pa acá en esta villa del cura é indiano, las de este año han sido las más decentes. Creo no haber exagerado.

CHANO.

TOROS EN CONSTANTINA

Como oportunamente anuncié á los lectores de este semanario, el día 26 de Julio, festividad de Santa Ana, se verificó una novillada que dejó satisfecísimo al público, principalmente por el trabajo de nuestro valiente paisano Angel Carmona, *Camisero*. El cartel no podía ser mejor, dada la cabida de la plaza. Cuatro toros de la acreditada ganadería de D. Félix Urcola y el «debut» de *Camisero*, llevando de sobresaliente á José García, *Titi*; pues, sin embargo, el público se retrajo, no habiendo más que media entrada.

A las cinco en punto ocupa la presidencia el alcalde, D. Rafael Montilla, y después de hacer el paseo la cuadrilla, que es saludada con aplausos, y cambiados los capotes de lujo por los de brega, suena el clarín y salta á la arena el primero, *Bayoneto*, núm. 8, negro zaino, gordo y bien puesto.

Camisero le saluda con dos verónicas y un recorte superiores. El bicho, que es bravo y de poder, aguan-ta de *Coriano*, *Céntimo* y *Repelucio* siete puyazos, les da tres costaladas y quedan dos rocinantes en la arena.

Camisero hizo buenos quites, rematándolos tocando el testuz y poniendo encima la montera. (*Ovación.*)

Titi y Antolín colocan tres pares muy buenos. (*Muchas palmas.*)

Cambiado el tercio, *Camisero*, luciendo rico traje verde y oro, toma los avíos, y después del consabido briedis ante el presidente se dirige á *Bayoneto*, dándole un magnífico pase de pitón á rabo, que arranca palmas. Continúa desde muy cerca con redondos, de pecho y uno de molinete admirable; pincha tres veces en lo alto, por quedarse el bicho, y entra con coraje y rectitud, agarrando media estocada en las propias agujas, que lo hace morir sin puntilla. (*Ovación, sombreros y cigarros.*)

Segundo, *Marinero*, núm. 22, negro zaino, alto de pitones, largo y sacudido de carnes.

Camisero le da tres verónicas y termina galleando con mucho lucimiento. (*Ovación.*)

El bicho, que tiene voluntad, pero poco poder, recibe de *Coriano* y *Platilla* seis puyazos, sin perjuicio para el contratista Arenas. En los quites no cesó de oír palmas y música el espada, por lo variados y elegantes. Banderillean bien con tres pares *Peronda* y *Calderón*.

Marinero llegó al último tercio defendiéndose y con ganas de coger, y *Camisero* ejecuta una valiente faena para consentirlo y fijarlo, y aprovechando la primera ocasión, se deja caer con una estocada delantera que hizo cisco al de Urcola. (*Gran ovación.*)

Tercero, *Alpargatero*, núm. 4, cárdeno, bragado, gordo y mogón del izquierdo. A la salida un suicida, provisto de muleta, intentó dar un pase, no ocurriendo una desgracia por la oportuna intervención de los peones, que se llevaron al bicho. Un municipal quiso castigar al aficionado, impidiéndolo *Camisero*, por lo que escuchó aplausos. El exceso del cumplimiento del municipal originó protestas en el público, que cesó para darle una ovación á Angel por su elegante toreo de verónicas, navarras y faroles. El bicho, que es bravo, toma seis puyazos y mata un caballo. *Camisero*, infatigable en los quites. Adornan el morrillo *Titi* y *Peronda* y pasa el bicho á manos de *Camisero*, que da soberbios pases para un pinchazo; más pases, todos buenos, para media estocada superior y un descabello certero. (*Ovación entusiasta.*)

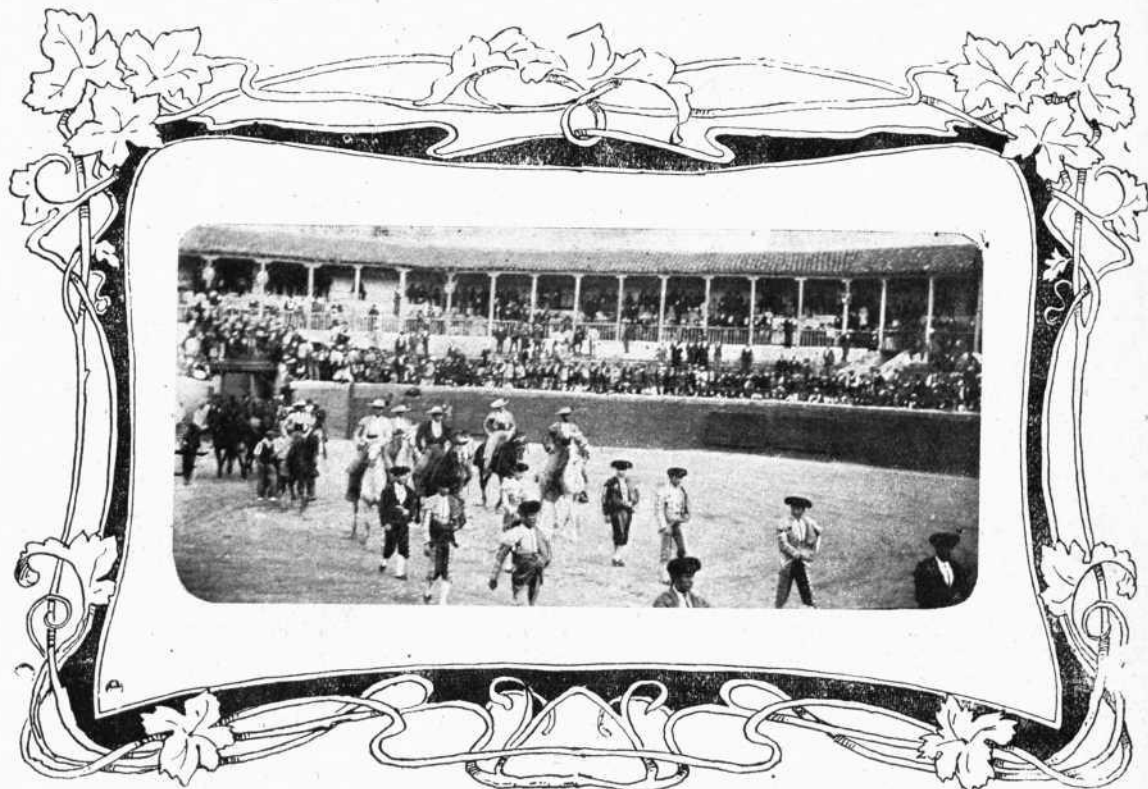
Continúa la ovación á *Camisero* cuando aparece el cuarto, último de la tarde, *Montacho*, núm. 9, negro zaino, gordo, grande y bien puesto. Angel lo recorta á medio capote y aumentan los aplausos. El toro, que tiene poder, toma siete varas, da tres caídas y mata dos caballos. Al variar el tercio, el público pide que banderillee el espada. Este accede, toma un par, dando una vistosa salida, y pide una silla; cita muy en corto y el bicho no acude; se acerca más, alegría y, viendo que no arranca, se levanta, colocando un soberbio par al cambio. (*Ovación y música.*) Cierran el tercio *Calderón* y Antolín con tres pares buenos. *Camisero* brinda este toro al público de sol; cita con la muleta plegada, el toro no acude, empieza con un pase ayudado, superior, uno redondo, uno de pecho, muy buenos y, dando tablas, pincha dos veces superiormente; nueva y lucida faena y diciendo: *Vaya por ustedes*, se deja caer materialmente en el morrillo, dando una estocada superior, y descabella con lucimiento. (*Ovación.*) El público, con mucho entusiasmo, se arroja al ruedo y saca en hombros al valiente torero constantinense.

Resumen.—El ganado de Urcola, cumplió. Murieron seis caballos. De los picadores, *Coriano* y *Céntimo*. Banderilleros, *Titi* y Antolín. *Camisero*, inmejorable. El público, satisfecísimo, deseando verlo otra vez en feria.

LENGÜITA.

TOROS EN VALLADOLID

Medina de Rioseco.—En la inmediata ciudad se organizó por la Corporación municipal una corrida de toros, con motivo de ser la feria de San Juan, estando á cargo de *Machaquito* la muerte de los cuatro primeros bichos y de *Segurita* la de los dos últimos.



PASO DE LAS CUADRILLAS

Se lidiaron seis toros (pesaron más de treinta arrobas), del Excmo. Sr. Marqués de Villagodio, nuevo ganadero.

Los bichos no resultaron cobardes, pero tampoco se vió en ellos gran cosa, limitándose á cumplir muy á la ligera para no sufrir los efectos de la pirotecnia.

De gran presencia y buen trapío fueron los seis cornúpetos, causando la admiración de los espectadores.

Machaquito hizo lo que esperaban casi todos los aficionados; es decir, venir á por las cinco mil, despachando á sus enemigos de la manera más cómoda, fácil y de menos exposición.

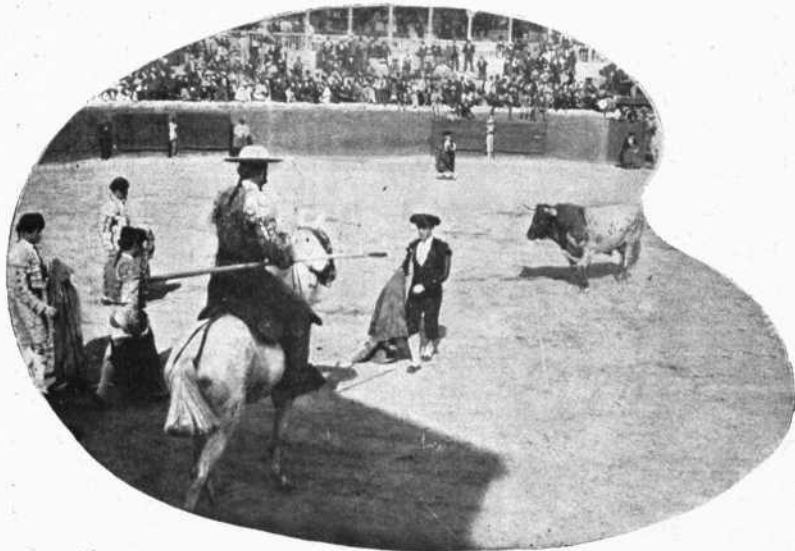
No se vió en él nada digno de aplauso, ni que correspondiera á un diestro del trono de que él disfruta y de su precio.

Como quiera que la plaza de Rioseco *ni da, ni quita*, el hombrecito de la suerte debió echarse la cuenta de que no convenia jugarse la piel, y así lo hizo.

Disgustó bastante su trabajo, porque se esperaba algo más.

No hubo dirección de plaza, *ni ná*; aquello fué un herradero.

Mató á sus cuatro toros de bastantes pinchazos, sin entrar con gapeza ni arres-



«MACHAQUITO» EN UN QUITE



«MACHAQUITO» EN EL PRIMER TORO

Corridas en Valladolid.—El día 26 estaba anunciado que matarían seis cornúpetos de Eulogio Oñoro *Campitos* y *Mazzantinito*; pero como las empresas proponen y los diestros disponen, la cosa fué que *Campitos* no pareció; y gracias á estar en ésta *Segurita*, los empresarios no tuvieron un disgusto.

Torearon, pues, *Segurita* y Tomás Alarcón, agradando más esta combinación que la primeramente anunciada.

Segurita obtuvo la oreja de su primero, al que despachó, previa ceñida y valiente faena de muleta, de media estocada en tan buen sitio, que rodó el bruto instantáneamente.

Envió al matadero su segundo, un criminal que fué fogueado, de un pinchazo en los altos y una estocada caída.

El bicho estaba descompuerto y mansurrón, desarmaba y se metía debajo de los vuelos de la muleta, por lo que el público decía á voces á *Segurita* que le golleteara.

En el último, una catedral por lo grande y con más años que una momia, estuvo Antonio Segura valiente y cerca, no perdiendo la cara al bruto, y haciendo con él una faena muy laboriosa y aplaudida.

Mazzantinito estuvo más desafortunado con el pincho que su compañero.

A su primero, previo un pinchazo, le atizó una buena estocada y siete intentos de descabello. Y á los otros dos, una serie

de pinchazos y una estocada que le salía por las costillas.

Segurita estuvo incansable en la brega, haciendo buenos y oportunos quites.

Colocó un soberbio par de frente, que le valió una ovación.

Con la muleta estuvo muy valiente, y con el acero afortunado y breve.

El trabajo del muchacho agradó mucho más que el de *Machaquito*, y mereció más aplausos por su modestia y grandes deseos de agradar.

Picando, sólo se distinguieron Molina y *Monerri*.

Banderilleando, *Pataterillo*, *Mojino*, *Sordo* y *Espinosa*.



«MACHAQUITO» ENTEANDO Á MATAR AL TORO PRIMERO

grande de pinchazos y una estocada que le salía por las costillas.

A pesar de ello estuvo valientísimo, saliendo empitonado lo menos siete u ocho veces.

Segurita bregó incansablemente toda la tarde y alcanzó un buen cartel.

Picando se distinguieron *Cerrajas* y *Masenga*, y con los rehiletes *Zurdo*, *Espinosa* y *Chuletas*.

El picador vallisoletano *Peón* sufrió una cornada en el sobaco, bastante profunda, pero que afortunadamente no reviste gravedad.



«PATATERILLO» EN EL SEGUNDO TORO

Corrida del día 29.—

Estoqueó cuatro reses de D. Filiberto Mira el diestro madrileño *Mazzantinito*.

El ganado resultó grande y bravo, ocasionando grandes tumbos á los de la vara.

El picador vallisoletano *Eladio* García sufrió en el segundo una tremenda caída, rompiéndose el brazo izquierdo y produciéndose contra el estribo de la barrera del 7 grandes



OVACIÓN Á «MACHAQUINO» POR LA FUERTE DEL SEGUNDO TORO



Novilladas en Villalón.—Los días 25 y 29 se celebraron dos novilladas, con motivo de sus ferias, lidiándose cada tarde cuatro reses, que fueron despachadas por Antonio Segura, *Segurita*.

Los del primer día fueron grandes y bravos, y todos ellos procedían de la ganadería de don Fernando Cuadrillero.

Segurita fué llevado en hombros hasta la fonda, pues tuvo una buena tarde.

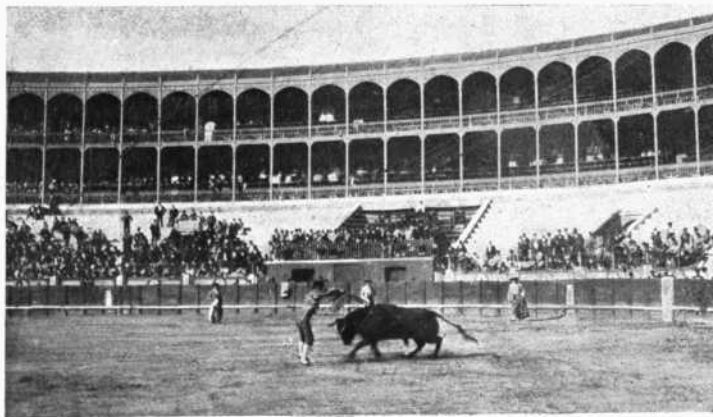
Despachó sus tres toros de tres estocadas y un pinchazo, que le valieron otras tantas ovaciones.

El segundo día fué el ganado un poco más pequeño, demostrando bravura los tres primeros de Cuadrillero y resultando manso el último de D. Modesto Lafuente, de Mayorga de Campos.

El último se comprobó después que el «pobrecito» había sido toreado ya varias veces en distintas plazas de pueblo. *Segurita* estuvo tan afortunado como el primer día, obteniendo muchísimos aplausos. Banderilleó el tercero de un modo superior.



VALLADOLID.—Día 26.—«SEGURITA» Á LA SALIDA DE UN QUITE



Día 27.—«MAZZANTINITO» BANDERILLEANDO AL TORO SEGUNDO

contusiones en la base del cráneo y región maxilar izquierda, que pusieron en grave peligro su vida.

Se le administró la Extrema-Unción en la enfermería de la plaza.

Mazzantinito banderilleó los dos primeros, agarrando sólo un buen par de á cuarta.

Con la muleta estuvo valiente y con el estoque cobró sólo una buena estocada.

De todos modos, sus faenas no correspondieron (como el día anterior) á la buena y justa fama de que disfruta.

Banderilleando se distinguieron *Pollo*, *Chuletas* y *Carralito*, y con el capote, los mismos y *Zurini*.

El sobresaliente Bazán, que mató los últimos en las dos tardes, estuvo breve y certero, más el primer día que el segundo, si bien es verdad que en éste no podía hacerse nada por lo recomendable del bicho.

Banderilleando y bregando, quedaron á buena altura *Sordo*, *Espinosa*, *Bazán* y *Hornero*, y con la puya, *Monerri* y *Cerrajas*.

De *Segurita* diré que en estos seis días ha hecho una brillante campaña en Valladolid y su provincia, que le ha valido un gran cartel y algunas contratas.

MABIANO PRESENCIO.

(INST. DE J. CASADO Y J. MIR -
L. F. S.)



stafeta taurina



A NUESTROS LECTORES Y CORRESPONSALES

En lo sucesivo, toda la correspondencia, giros, etc., se dirigirán exclusivamente á nombre del Director-Administrador de SOL Y SOMBRA, D. Ginés Carrión, Verónica, 13 y 15, Madrid.

Suplicamos también que, al hacer devolución de ejemplares sobrantes, indiquen su procedencia en los paquetes, para evitar confusiones en la buena marcha de esta administración.

Jaén.—25 de Julio.—Para la festividad del Apóstol Santiago, que en Jaén es siempre uno de los mejores días de toros, se había anunciado una modesta corrida de novillos, sin picadores, con el atractivo de la lucha de un león de la ¡Nurvia! con un toro de acreditada ganadería, al decir de los carteles.

La empresa, constituida por el dueño del felino, hizo el artículo á las mil maravillas, exhibiendo algunas tardes la terrible fiera en la plaza de toros, y logró despertar el interés del público, que á la hora de empezar la corrida casi llenaba la plaza.

La lidia y muerte de los novillos, que dieron algún juego, pasó sin pena ni gloria para los desconocidos toreros que formaban la cuadrilla, capitaneada por un tal *Chaqueta*, que vale menos que una ídem á medio uso.

Llegado el momento sensacional, entre el segundo y tercer novillo, se da paso al león á la jaula que se había colocado en el centro de la plaza. El animal, aunque no de los de mayor tamaño, es de buena presencia.

Suéltese después al toro, que no es sino un becerro de los llamados erales, con escasos pitones, y no bien acabada de abrir su prisión se lanza sobre su enemigo, al que cornea cuanto quiere, haciéndole huir de la manera más vergonzosa, pues el león llega á trepar por los hierros produciendo un verdadero pánico entre los espectadores, que creyeron ver al felino fuera de la jaula. Esta, en las distintas acometidas del torete, muévase muy ostensiblemente, y es seguro que, de ser un toro de poder, se repite la función habida en San Sebastián el día anterior.

El becerro queda por dueño del campo, con gran regocijo de los aficionados á toros, y ayuda á entrar al león en su jaula respectiva, corneándole al desaparecer.

La mayor parte del publico (valiente publico) pide que vuelvan á soltar al león, por no haber transcurrido los quince minutos que se anunciaban; y tras de larga conferencia del empresario con la presidencia, se acuerda acceder á tan descabellada petición.

Pero... que si quieres. El león tiene un miedo espantoso, y aunque lo acosan y pinchan repetidas veces, se decide por no salir de su encierro.

Así acabó tan culto espectáculo.

Está visto que para los toros no hay leones, tigres ni panteras.—D. JUANITO.

Antequera.—Con motivo de la próxima feria, el día 21 del actual se efectuará en aquella plaza una corrida de toros con ganado de Otaolauruchi y los matadores Antonio Montes y Diego Rodas, *Mo-renito de Algeciras*.

Olivenza (Badajoz).—25 de Julio.—Cuatro toros de Castello Melhor, de Lisboa, y como único espada Pascual González, *Almanseño*. Como el muchacho quedó angelicalmente en Badajoz el 24 de Junio, la empresa de Olivenza le contrató para esta corrida, á la que asistió de Badajoz gran número de aficionados.

Los toros lidiados en la capital fueron nobles á pedir de boca; los corridos en Olivenza resultaron el reverso de la medalla. Inciertos hasta la saciedad, no arrancaban más que para llevarse á un torero en los pitones. En Badajoz, *Almanseño* toreó é hizo todo lo que sabe, que no es poco; en Olivenza, las reses sabían más que él, y con esto queda dicho todo. No obstante, trabajó lo indecible y no se le vió quieto un momento. A la hora de matar se obstinó en agarrar los altos, por lo que sus faenas resultaron pesadas. En su deseo de complacer, prefirió matarlos cuando se cuadraran, que lo hacían muy pocas veces, á largarles un golletazo, que no otra cosa se merecen las reses que imposibilitan por completo toda lidia de lucimiento.

Al último trató de aprovecharlo, y yendo á jugar-se el todo por el todo, se arrancó de cerca, sin paso atrás y con la mar de valentía, clavando el estoque hasta la empuñadura, algo contrario de puro estrecharse; el toro hizo por él y le enganchó, volteándolo, volviéndolo á coger de nuevo aparatosamente y destrozándole la chaquetilla; de esta refriega, el diestro resultó con un varetazo leve en el pecho. Hizo buenos quites y, aunque desgraciado, suplió con su voluntad la falta de elementos para poder lucirse. Fué sacado de la plaza en hombros.

Bregaron mucho y bien *Armillita*, *Aranguito* y *Ostioncito*. Picaron los de aupa casi siempre en buen sitio (*rara vis*) y el presidente prolongó la suerte de varas, sin duda para que las reses, malas *per se*, llegaran más inciertas al tercio supremo.—MANOL.

Valladolid.—Durante los días 17, 18, 19 y 20 de Septiembre, se efectuarán en la capital castellana cuatro corridas de toros, lidiándose en la primera ganado de Muruve; en la segunda de D. Juan Sánchez, de Carreros; de Veragua en la tercera y de Cámara en la cuarta.

Los diestros contratados son Fuentes, Montes y *Machaquito*.

Granada.—25 de Julio.—Con motivo de la festividad del Apóstol Santiago, el regimiento de cazadores de Victoria, de guarnición en Granada, ha celebrado este año la fiesta del patrón de la caballería con verdadera esplendidez. Los patios y dependencias del cuartel estaban artísticamente decorados con plantas y trofeos y adornos militares. Hubo cucañas y otros divertidos juegos para los soldados; pero por la indole del periódico reseñaré solamente la corrida, en la que se lidiaron dos novillos por los oficiales del regimiento.

En el picadero se improvisó un pequeño circo con sus tribunas para el público. Presidió la corrida el bizarro coronel del regimiento D. Carlos Palanca, acompañado de los demás jefes del mismo. Las tribunas estaban ocupadas por distinguidas familias, viéndose elegantes jóvenes que lucían su belleza y hermosura. Aparecen las cuadrillas á los acordes de la banda de Churriana, que ameniza la fiesta.

Forman las cuadrillas los señores siguientes:

Espadas: D. Alejandro Menéndez y D. Juan Cubertoret.

Picadores: D. Domingo G. de la Solana, D. Enrique Vázquez, D. José Monteliva y D. Emiliano Quintana.

Banderilleros: D. Gonzalo Merqui, D. Juan Morales, D. Gabino Iglesias y D. Luis Iñiguez.

Puntillero: D. Luis Valero.

Como auxiliar técnico tomó parte en la fiesta el novillero *Boabdil*.

Cambiada la seda por el percal y cada cual en su puesto, se da suelta al primero. Atiende por *Togo*, de pelo castaño y con dos pitones . . . (?) Los espadas y banderilleros escucharon muchos aplausos corriendo por derecho al novillo y *veroniqueándolo*. Con los de tunda, que eran Solana y Vázquez, no quiso quimera *Togo*. Cambiado el tercio, lo banderillean con lucimiento los Sres. Merqui y Morales, que reciben la *mar de palmas*.

D. Alejandro Menéndez brinda con elocuencia y torea bastante bien de muleta y, con mucha valentía, arrea una gran estocada, que hizo rodar á *Togo* sin puntilla. (*Ovación, sombreros y la oreja del novillo.*)

Segundo, también castaño; llámanle *Ravicano*, es bravo, de más presencia que el atrastrado. Acude bien á los capotes y se arrima en varias ocasiones á los de la calzona, que son los Sres. Monteliva y Quintana. El novillo llegó al segundo tercio muy *esaborio*, proporcionando dificultades á los Sres. Iñiguez é Iglesias, que actuaban de rehileteros. El trompeta Bernedo pidió permiso para banderillar y, obtenida la venia, intentó el cambio, colgando medio par.

D. Juan Cubertoret pasó de muleta á *Ravicano* con mucho lucimiento, escuchando *olé* por su arte, despachando al novillo de dos pinchazos y media estocada. Hubo muchos aplausos y felicitaciones á los émulos de *Pepe-Ilo*, debiendo señalarse como detalle curioso que no hubo revolcones. Tampoco hubo bajas en las cuadras, ni *talegazos* de los picadores. Terminada la corrida, se sirvió espléndido refresco á los invitados, á los jefes y oficiales y á todos los soldados. Los novillos lidiados fueron *mechados* para que los *trinchara* en suculento banquete todo el regimiento.

Tan simpática y agradable fiesta dejó impresión gratísima en cuantos tuvimos la fortuna de presenciársela.

El coronel Palanca y la Comisión organizadora, recibieron muchos y cariñosos plácemes, á los que añadimos el nuestro.—J. R. ORRIGO.

Talavera de la Reina.—25 de Julio.—Con regular entrada y no mucho calor se efectuó la lidia de cuatro toros de Alemán por las cuadrillas de *Valerito* y *Carbonero*.

El ganado.—Se anunciaron cuatro toros de D. Vicente Alemán, vecino de Moraleja; pero resulta que cada bicho lleva hierro distinto y sin divisa todos ellos; así, pues, huelga decir que el ganado fué inclusero. En cuanto á presentación, no estuvieron mal, quizás fueran demasiado grandes, sobre todo el tercero, que fué un *torazo* de muchas arrobas. En general, resultaron mansos, cortaron el terreno y llegaron muy difíciles á banderillas.

Valerito.—Encontró á su primero descompuesto y muy avisado; pero no se arredró el muchacho y pasó con valentía al morucho; igualó éste y entró el diestro á herir para dejar una estocada ladeada, que bastó, sacando rota la manga de la chaquetilla; el bicho desarmaba que era una bendición. (*Palmas.*)

Se fué á su segundo, después de brindar á los del sol, y le pasó valiente y sin perderle la cara, sobresaliendo en la faena un paso de pecho, ceñido, muy bueno; entró á paso de banderillas y dejó una estocada ladeada y tendida; repite, entrado mejor, y arrea una buena estocada, que dió con el toro en tierra. (*Muchas palmas.*)

Con el capote no hizo nada de particular, á excepción de un buen quite á *Carbonero* en el primero. Banderilleando al segundo estuvo mediano.

Carbonero.—Le correspondieron los dos toros más chicos de la corrida. En su primero (segundo de la tarde) nos dió algunos sustos en varias coladas; dejó una estocada, entrando á toro abierto y saliendo derribado, y repitió con otra descolgada, que bastó.

A su segundo, después de varios pases por abajo y dos pinchazos, le arreo una estocada pescuecera. Las cuadrillas trabajaron bien é hicieron lo que pudieron con aquel ganado difícil; se distinguieron *Torerito*, *Perdigón* y *Ecijanito*, en algunos pases.

El banderillero Manuel Muñiz, *Torerito*, fué perseguido por el tercero y, ayudado por el toro al saltar, fué á dar con las piedras de la contrabarrera, resultando con una herida contusa en la mejilla derecha.—E. CARRASCO.

Eibar.—24 de Julio.—La novillada que se efectuó ese día en aquella plaza resultó mediana. Se lidiaron tres bichos de Oñoro y uno del país, además de dos pavos destinados á capea.

Chiquito de Begoña estuvo regular en todo, haciéndose aplaudir con justicia en varias ocasiones.

Bilbao.—25 de Julio.—Los toros de Muriel, aceptables.

Recajo regular y Calderón bien.—PARELINA.

Agente exclusivo en México: Valentin del Pino, Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Principe, 122, Tabacaria.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.